

CERTAMEN

*Patria
de Homero
y Hesíodo*

De Homero y Hesíodo, los poetas más divinos, todos los hombres se precian en decir que eran conciudadanos suyos. Ahora bien, Hesíodo al darnos el nombre de su patria eliminó toda polémica diciendo que su padre «se estableció cerca 5 del Helicón en una mísera aldea, Ascra, mala en invierno, irresistible en verano y nunca buena»¹.

De Homero en cambio, casi todas las ciudades y sus colonias aseguran que ha nacido entre ellos.

Primero los de Esmirna² afirman que era hijo de Meles, el río de su tierra, y de la ninfa Creteida³, y que 10 al principio se llamaba Melesígenes, pero luego, al quedarse ciego, recibió el nombre de Homero, debido a la denominación corriente entre ellos para esta clase de personas. Por su parte los de Quíos⁴ aportan pruebas en el sentido de que era conciudadano suyo y que sobreviven entre ellos algunos de su familia llamados 15

¹ *Trab.* 639-40.

² Ciudad de la costa lida de Asia Menor a orillas del río Meles.

³ Según una versión era hija de Apeles, un habitante de Cime y se casó con Femio de Esmirna. Un día que lavaba la ropa junto al río Meles, nació Homero, de donde el nombre Melesígenes = «nacido en el Meles».

⁴ Una de las islas mayores de Jonia.

Homéridas⁵. También los de Colofón muestran un sitio donde, según ellos, aquél, siendo maestro de gramática, se inició en la poesía y compuso en primer lugar el *Margites*.

20 *Padres*
 de Homero Sobre sus padres hay igualmente gran desacuerdo entre todos. Pues Helánico y Cleantes⁶ citan a Meón, Eugeón a Meles, Calicles a Dmaságoras, Demócrito de Trecén al comerciante Daemón, unos cuantos a Tamiras, los egipcios al escriba sagrado Mnémaco y hay quienes a Telémaco el de Odiseo. En cuanto a su madre, unos a Metis, otros
25 a Creteida, otros a Temista, otros a Hirneto, unos cuantos a una itacense vendida por fenicios, otros a Calíope la Musa y algunos a Policasta la de Néstor.

30 *Nombre*
 de Homero Se llamaba Meles, pero según sostienen algunos Melesígenes y según otros Altes. Algunos afirman que recibió el nombre de Homero porque su padre fue entregado como *rehén*⁷ por los chipriotas a los persas y otros debido a la pérdida de la vista; pues entre los eolios así se llaman los ciegos.

35 *Consulta*
 de Adriano
 sobre Homero Vamos a exponer ahora lo que hemos oído sobre la respuesta de la Pitia al muy divino emperador Adriano⁸ en relación con Homero. Al preguntarle el soberano de dónde procedía Homero y de quién era hijo, respondió en hexámetros de esta forma:

⁵ Sociedad de rapsodas que hacían remontar su linaje a Homero y estaban especializados en cantar sus poemas y detalles de su vida. Tenemos noticias de ellos en Píndaro, Platón e Isócrates.

⁶ Helánico de Lesbos, historiador de hacia el 400 a. C., y Cleantes de Assos, estoico del IV-III a. C.

⁷ Hómēros.

⁸ Adriano estuvo en Grecia el año 125 d. C., tras un viaje

«Me preguntas por la ascendencia y la tierra patria de una inmortal sirena⁹. Por su residencia es itacense, Telémaco es su padre y la Nestórea Epicasta su madre, la que le alumbró con mucho el varón más sabio de los mortales.» Palabras a las que debemos dar el mayor crédito tanto por el que preguntó como por la que respondió, especialmente si tenemos en cuenta que el poeta ha presentado con mucha grandeza a su abuelo¹⁰ en sus poemas.

*Genealogía
de Hesíodo
y Homero*

Unos cuantos aseguran que fue mayor que Hesíodo y algunos que más joven y pariente suyo. Establecen la siguiente genealogía: de Apolo y Toosa la de Poseidón dicen que nació Lino, de Lino Piero, de Piero y la ninfa Metona Eagro, de Eagro y Calíope Orfeo, de Orfeo Ortes, de él Harmónides, de él Filoterpes, de él Eufemo, de él Epífrades, de él Melanopo, de éste Dío y Apeles, de Dío¹¹ y Piquimeda, la hija de Apolo, Hesíodo y Perses, de Perses Meón y de la hija de Meón y el río Meles Homero¹².

por Asia Menor, y en el 120 cuando dedicó el Olimpeion de Atenas.

⁹ Las Sirenas prometían amplios conocimientos a quienes las seguían y su melodioso canto atraía irremediabilmente a los navegantes que lo escuchaban. De aquí que se llame *sirena* a Homero.

¹⁰ Odiseo, de acuerdo con el oráculo.

¹¹ El origen de este nombre parece ser una errónea interpretación por parte de los biógrafos del adjetivo *díon* aplicado a Perses en *Trab.* 289: *Pérsē, díon génos*.

¹² Todos los nombres que aquí se dan, o casi todos, están ligados a la poesía y la música. Entre ellos se cuentan legendarios poetas, como Lino y Orfeo, que con su lira encantaba las fieras y plantas. Piero se considera en alguna leyenda como padre de las Musas (Piérides) y Eagro es el esposo de una de ellas. Filoterpes significa «amigo de la alegría», Eufemo «de bella voz» y Epífrades «cuidadoso» o «atento».

55 *Encuentro en Aulide y oráculo a Homero* Algunos cuentan que eran de la misma edad de tal forma que coincidieron compitiendo en Aulide de Beocia; pues Homero, después de componer el *Margites*, andaba ciudad por ciudad como rapsodo y habiendo llegado a Delfos consultó sobre su patria cuál era y la pitia le dijo:

60 «Es la isla Ios¹³ patria de tu madre, la que te recibirá al morir; pero ten cuidado con el enigma de los jovencitos.»

Al oírlo él trató de evitar el regreso a Ios y vivía en aquella región¹⁴.

65 *Certamen de Calcis* Por la misma época Ganíctor celebró el funeral de su padre el rey Anfídamante de Eubea y convocó a los juegos a todos los varones que sobresalían tanto en fuerza y rapidez como en sabiduría, recompensando con importantes premios. Así, pues, éstos, que se habían encontrado casualmente el uno con el otro según dicen, fueron a Calcis. Como jueces del certamen se sentaron algunos principales de 70 Calcis y entre ellos Panedes, que era hermano del muerto.

Preguntas de Hesíodo Y aunque ambos poetas compitieron admirablemente, dicen que venció Hesíodo de esta forma: se adelantó hacia el centro e iba haciendo a Homero una pregunta tras otra y Homero le respondía. Dijo, pues, Hesíodo:

75 «Hijo de Meles, Homero inspirado por los dioses, ea, dime ante todo: ¿qué es lo mejor para los mortales?»

Homero:

¹³ Isla de las Cícladas entre Naxos y Tera.

¹⁴ En Grecia Central.

«Primero no nacer es lo mejor para los que habitan sobre la tierra; pero si no obstante se nació, traspasar cuanto antes las puertas de Hades.»

Hesíodo de nuevo:

80

«Bien, dime igualmente esto, Homero semejante a los dioses: ¿Qué es a tu juicio lo más hermoso que hay en el corazón de los mortales?»

Aqué!

«Siempre que la alegría reine por todo el pueblo y los comensales escuchen en palacio al aedo sentados en 85 orden y a su lado rebosen las mesas de pan y carnes y el escanciador sacando el vino de la crátera lo lleve y vierta en las copas. Esto me parece lo más hermoso que hay en su corazón.»

Dichas estas palabras, con tanto entusiasmo cuentan 90 que fueron admirados los versos por los griegos que se les llamó *de oro* y aún hoy en las fiestas públicas antes del banquete y de las libaciones todo el mundo los solicita.

Hesíodo, disgustado por el buen día de Homero, se lanzó al planteamiento 95 de aporías y dijo estos versos:

Aporía

«Ea Musa, sobre lo presente, lo futuro y lo pasado, nada de ello cantes; sino recuérdame un canto diferente.»

Entonces Homero, con intención de resolver en seguida la aporía, dijo:

«Nunca en torno a la tumba de Zeus los corceles de 100 resonante casco harán chocar sus carros compitiendo por la victoria»¹⁵.

¹⁵ Ya que Zeus es inmortal este canto no entra ni en lo presente, ni en lo pasado, ni en lo futuro.

Y como también respondió con destreza en este terreno, se lanzó Hesíodo a las frases ambiguas y, diciendo varios versos, pedía a Homero que respondiera convenientemente a cada uno.

105 Así, pues, el primero es de Hesíodo y el siguiente de Homero, aunque a veces Hesíodo hace la pregunta con dos versos ¹⁶:

«Luego se tomaron de comida carne de buey y los cuellos de los caballos... empapados de sudor dejaron libres una vez que se cansaron de lucha.»

110 «Los frigios, los mejores de todos los hombres en naves... para tomar cena de piratas en la costa.»

«Heracles soltó de sus hombros el curvo arco... con las manos habiendo arrojado sus flechas sobre las tribus de vigorosos gigantes.»

115 «Este varón es hijo de varón noble y cobarde... madre, pues la guerra es penosa para todas las mujeres.»
«Y no por cierto se unió tu padre y tu venerable madre... tu cuerpo engendrando entonces los dos por mediación de la dorada Afrodita.»

«Luego que fue poseída en matrimonio la asaeteadora Artemis ¹⁷... mató a Calisto ¹⁸ con su arco de plata.»

120 «Así aquéllos comieron durante todo el día sin nada... traído de casa, sino que les surtió el soberano de hombres Agamenón.»

¹⁶ En la traducción de estos versos procuramos mantener rigurosamente la literalidad siempre que así lo exija la ambigüedad de su contenido. Si en algún caso Hesíodo pregunta con varios versos traducimos éstos seguidos sin separación de líneas.

¹⁷ Artemis es la diosa virgen por excelencia; de aquí la ambigüedad.

¹⁸ Ninfa del cortejo de Artemis; seducida por Zeus, le dio muerte la diosa por haber perdido su virginidad.

«Celebrado el banquete, en la encendida ceniza reunieron los blancos huesos de Zeus, muerto¹⁹... su magnánimo hijo, el divinal Sarpedón»²⁰.

«Pero nosotros por la llanura del Simunte así asentados, andemos desde las naves el camino teniendo²¹ 125 en nuestros hombros... cortantes espadas y venablos de largo cubo.»

«Ya entonces los más bravos jóvenes con sus manos, del mar... alegres y con entusiasmo, sacaron la nave que navega rápida.»

«A Cólquide²² llegaron luego, y al rey Eetes²³... rehuían puesto que le sabían inhospitalario e impío.» 130

«Luego que libaron y bebieron el oleaje del mar... se disponían a cruzar sobre sus naves de buenos bancos.»

«El Atrida deseaba profundamente para todos ellos que perecieran...

Jamás en el ponto, y tomando la palabra dijo:

Comed, extranjeros, y bebed. ¡Ojalá que ninguno de 135 vosotros regrese a casa, a su tierra patria... con daño, sino que libres de daño regreséis a casa!»

Y como a todo respondió con destreza Homero, otra vez dijo Hesíodo:

*Otras
preguntas*

«Contéstame ahora con exactitud 140 sólo a esta pregunta: ¿Cuántos aqueos fueron a Troya con los Atridas?»

Aquél, por medio de un problema de cálculo, respondió así:

¹⁹ Zeus es inmortal; así se entiende la ambigüedad.

²⁰ Héroe de la Ilíada, jefe del contingente licio que ayudaba a los troyanos. Le mató Patroclo y pasaba por hijo de Zeus y Laodamia.

²¹ La ambigüedad consiste en presentar «camino» como complemento directo de «teniendo».

²² La región costera más oriental del Mar Negro, patria de Eetes a donde tuvo que ir Jasón en busca del vellocino de oro.

²³ Hijo del Sol, dotado de poderes mágicos. Era padre de Medea y tenía fama de misántropo.

«Cincuenta eran los hogares de fuego y en cada uno había cincuenta asadores, correspondiéndoles cincuenta
145 piezas de carne; y tres veces trescientos aqueos correspondían a una pieza de carne.»

Se obtiene así una cifra increíble. Pues siendo cincuenta los hogares, los asadores resultan dos mil quinientos, ciento veinticinco mil piezas de carne...

Y como en todas las preguntas salía con éxito Homero, entonces Hesíodo, lleno de rabia, empezó otra vez:
150

«Hijo de Meles, Homero, si es que te honran las Musas como se rumorea, hijas del poderoso Zeus celestial, dime, amoldándote al metro, lo que para los mortales es al mismo tiempo mejor y peor; pues deseo saberlo.»

155 Aquél dijo:

«Hesíodo, hijo de Dío, con mucho gusto por mi parte me pides que diga esto; en consecuencia, de buena gana voy a responderte: el mejor de los bienes consistirá en tenerse a sí mismo como medida y también el
160 peor de todos los males. Y cualquier otra cosa que sea grata a tu corazón pregúntamela.»

«¿Cómo se pueden gobernar mejor las ciudades y en qué costumbres?»

«Si no se desea obtener ganancias por malos medios, se honra a los buenos y la justicia se cierne sobre los injustos.»

«Para pedir a los dioses, ¿qué es lo mejor de todo?»
165 «Ser benevolente consigo mismo < siempre > en todo momento.»

«¿Puedes decirme en dos palabras cuál es el mejor don natural?»

«En mi opinión almas nobles en el cuerpo de los hombres.»

«¿La justicia y el valor para qué sirven?»

«Para asistirnos en nuestros afanes.»

170 «¿Cuál es el fin natural de la sabiduría humana?»

«Conocer bien las circunstancias y amoldarse a la situación.»

«¿En qué situación es seguro confiar en los hombres?»

«Cuando un mismo peligro amenaza nuestros negocios.»

«¿En qué consiste la felicidad humana?»

«En afligirse lo menos posible con la muerte y alegrarse muchísimo.» 175

Terminadas también estas palabras, todos los griegos pedían que se concediera la corona a Homero, pero el rey Panedes les mandó que cada uno recitara el mejor de sus poemas. Así, pues, dijo primero Hesíodo:

Recitaciones

«Al surgir las Pléyades descendientes de Atlas, empieza la siega; y la labranza cuando se oculten. Desde ese momento están escondidas durante cuarenta noches y cuarenta días y de nuevo al completarse el año empiezan a aparecer cuando se afila la hoz. 180

Esta es la ley de los campos para quienes viven cerca del mar y para quienes en frondosos valles, lejos del ondulado ponto habitan ricos lugares. Siembra desnudo, ara desnudo y siega desnudo cuando a cada cosa le llegue su momento»²⁴. 185

Después de él Homero:

190

«Entonces se colocaron en torno a los dos Ayantes poderosas falanges a las que ni siquiera Ares hubiera despreciado, de haber tomado parte, ni tampoco Atenea incitadora de ejércitos. En efecto, los tenidos por mejores aguardaban a los troyanos y al divino Héctor apretando lanza con lanza y escudo con sólido escudo. 195 El escudo se oponía al escudo, el casco al casco y al hombre el hombre; tocaban los cascos de crines de ca-

²⁴ *Trab.* 383-92.

ballo con los brillantes crestones al inclinar sus cabezas. ¡Tan apiñados cargaron unos contra otros! ²⁵.

- 200 El funesto combate se erizó de largas lanzas que tenían para traspasar el cuerpo. Cegaba sus ojos el bronceo resplandor de los relucientes yelmos, de las recién pulidas corazas y de los brillantes escudos al acometerse. ¡Sería de arrostrado corazón quien entonces se alegrase viendo el combate y no se acongojara!» ²⁶.

- 205 Admiraron también entonces a Homero los griegos y aplaudían pensando que los versos habían sobrepasado lo exigido y pedían que se le otorgara la victoria. Pero el rey dio la corona a Hesíodo alegando que era justo que venciera el que invitaba a la agricultura y la paz, no el que describía
210 combates y matanzas. Así cuentan que obtuvo la victoria Hesíodo y habiendo ganado un trípode de bronce lo dedicó a las Musas con esta inscripción:

«Lo dedicó Hesíodo a las Musas del Helicón después de vencer con un himno en Calcis al divino Homero.»

- 215 Terminado el certamen, Hesíodo hizo la travesía hacia Delfos para consultar el oráculo y ofrecer al dios las primicias de su victoria. Al entrar en el templo cuentan que la profetisa, transportada en éxtasis, dijo:

- 220 «Feliz este varón que sirve a mi morada, Hesíodo honrado por las Musas inmortales. Su gloria se propagará ciertamente por donde se extiende la aurora. Pero guárdate del bello recinto de Zeus Nemeo. En él te está decretado el cumplimiento de tu muerte.»

²⁵ *Iliada* XIII 126-33.

²⁶ *Iliada* XIII 339-44.

*Muerte
de Hesíodo*

Oído el oráculo, Hesíodo se mantenía lejos del Peloponeso creyendo que el dios se refería a la Nemea de allí. Y habiendo llegado a Énoe de Lócride²⁷ se alojó en casa de Anfífanos y Ganíctor, los hijos de Feges, por no haber entendido el oráculo, ya que todo este lugar se llamaba recinto de Zeus Nemeo. Como quiera que su estancia entre los eneas se prolongó, los jóvenes, sospechando que Hesíodo seducía a su hermana, le mataron y luego le tiraron al mar que separa Eubea de Lócride. 225 230

*Suerte de
sus asesinos*

Al tercer día, el cadáver fue transportado a tierra por unos delfines²⁸ mientras se celebraba entre aquéllos una fiesta local en honor de Ariadna. Todos corrieron a la playa y al reconocer el cuerpo lo enterraron con gran duelo y buscaron a los asesinos. Éstos, temiendo la cólera de sus conciudadanos, echaron al mar una barca de pesca y pusieron rumbo a Creta; pero a mitad de la travesía Zeus los fulminó con su rayo hundiéndoles en el ponto según afirma Alcídamente en el *Museo*. Eratóstenes en cambio dice en²⁹... que habiéndolo matado Clímeno y Antifo los de Ganíctor por la razón ya mencionada, fueron sacrificados a los dioses de la hospitalidad por indicación del adivino Euricles; y en cuanto a la joven, la hermana de los antedichos, que después de su deshonra se ahorcó, pero que fue seducida por un compa- 235 240 245

²⁷ Región al Norte de Beocia, frente a la costa de Eubea.

²⁸ Es tradicional en el pensamiento griego la filantropía de estos animales. Están consagrados a Apolo (tal vez tenga relación con ellos el nombre de Delfos) y en más de una ocasión intervienen en favor de los poetas (p. ej., de Arión de Metimna se cuenta que fue salvado por un delfín).

²⁹ Texto corrupto. Posiblemente se refiera a una obra de Eratóstenes sobre Hesíodo: *Anterinis* o *Hesíodo*.

ñero de viaje de Hesíodo llamado Demodes el cual también afirma que murió a manos de aquéllos.

*Tumba
y epigrama
de Hesíodo*

Luego los orcómenos³⁰, obedeciendo un oráculo, le cambiaron de lugar y le enterraron entre ellos grabando este epigrama sobre su tumba:

250

«Ascra fue su opulenta patria, pero después de muerto, la tierra de los Minias³¹, domadores de caballos, guarda los huesos de Hesíodo a quien cabe entre los humanos la mayor gloria cuando los hombres son puestos a prueba en el potro de la sabiduría.»

255

*Obras
de Homero*

Hasta aquí lo relativo a Hesíodo. Homero, después de su fracaso, iba por todas partes recitando sus poemas. Primero la *Tebaida*, de siete mil versos, cuyo principio es:

«Canta, diosa, la muy árida Argos de donde fueron reyes»; luego los *Epígonos*, de siete mil versos, cuyo principio es: «A su vez comencemos ahora por los más jóvenes varones, Musas»; pues, según algunos, también éstos son de Homero. Y habiendo tenido noticia de sus poemas, los hijos del rey Midas³², Janto y Gorgo, le invitaron a hacer un epigrama para la tumba de su padre, encima de la cual había una joven de bronce llorando la muerte de Midas. Compuso lo siguiente:

265 «Doncella de bronce soy y sentada estoy sobre el túmulo de Midas. Mientras fluye el agua, florecen los largos árboles, se hinchan los ríos, el mar baña sus costas y brilla el sol al salir y la reluciente luna, yo aquí

270 permanezco sobre la muy llorada tumba de éste indi-

³⁰ Orcómeno es una ciudad de Beocia fundada por el rey Minia.

³¹ Reciben el nombre de su fundador.

³² Legendario rey de Frigia que había obtenido de los dioses la facultad de convertir en oro cuanto tocaba.

cando a los caminantes que aquí está enterrado Midas.»

Recibió de ellos una vasija de plata y la ofreció en Delfos a Apolo, con esta inscripción:

«Soberano Febo, yo, Homero, te di este hermoso presente por tu sabiduría; y tú concédeme siempre gloria.»

Después de esto compuso la *Odisea*, de cuarenta y 275 dos mil versos; ya había compuesto la *Iliada*, de cuarenta y cinco mil quinientos versos.

De allí se presentó en Atenas y cuentan que se hospedó en casa de Medón el rey de los atenienses. Y en el Consejo —hacía frío y estaba encendido el fuego— se dice que improvisó estos versos: 280

«Del varón, coronas, los hijos y las murallas; de la ciudad, los caballos; de la llanura adorno, y las naves del mar, y el pueblo sentado en el ágora, puede verse. Y he aquí la más venerable morada mientras arde el fuego en un día invernal cuando hace nevar Cronión.» 285

Desde allí se presentó en Corinto y recitaba sus poemas como rapsodo. Y después de recibir grandes honores, se presentó en Argos y recitó estos versos:

«A los habitantes de Argos, de la amurallada Tirinto, de Hermíone y de Ásine, situadas en un profundo golfo, de Trecén, de Éona y de Epidauro rica en viñas, de la isla Egina y de Mases, jóvenes aqueos, los conducía el Tidida Diomedes de resonante grito, vigoroso como su padre el Enida, y Esténelo, amado hijo del 295 ilustre Capaneo. Les acompañaba en tercer lugar Eurípilo, divinal varón hijo de Mecisteo, soberano Taleonida. De todos era jefe Diomedes de resonante grito. Y les seguían ochenta naves³³; dentro se alineaban varones

³³ *Iliada* II 559-68.

300 expertos en la guerra, argivos de coraza de lino, aguijones del combate»³⁴.

Los jefes de los argivos, en gran manera complacidos de que su stirpe fuera elogiada por el poeta más
305 famoso, le premiaron con costosos presentes; además, le erigieron una estatua de bronce y decretaron que se celebrara un sacrificio en honor de Homero cada día, cada mes y cada año y se enviara otro sacrificio a Quíos cada cinco años. En su estatua grabaron lo siguiente:

«Este es el divino Homero que ponderó a la orgullo-
310 sa Grecia con su bienhablada sabiduría y en especial a los argivos que arrasaron a Troya, la de murallas construidas por dioses³⁵, como venganza por Helena de hermosos cabellos. En agradecimiento, el pueblo de una gran ciudad le erigió aquí y le venera con honores de Inmortales.»

315 Después de pasar algún tiempo en la ciudad, se embarcó hacia Delos para asistir a las solemnes fiestas³⁶. Y puesto en pie sobre el altar de cuerno recitó un himno a Apolo, cuyo comienzo dice:

«Recordaré y no debo olvidar al flechador Apolo.»

Terminado el himno, los jonios le hicieron ciudada-
320 no común³⁷ y los delios escribieron sus versos en el registro y los depositaron en el templo de Artemis.

³⁴ Omítidos por Homero; se atribuyen a Hesíodo.

³⁵ Posidón y Apolo. Ambos dioses fueron condenados a servir al rey troyano Laomedonte por tratar de encadenar a Zeus. Laomedonte les mandó construir las murallas de Troya.

³⁶ En griego *panēgyrin*. Se trata de congregaciones de diferentes ciudades en torno a un templo o santuario para celebrar una fiesta solemne que incluía recitales, juegos, sacrificios y otros espectáculos.

³⁷ Es decir, ciudadano de todas las ciudades jonias.

*Muerte
de Homero*

Cuando acabó la fiesta, el poeta se embarcó hacia Ios, a casa de Creófilo³⁸, y allí vivía siendo ya viejo. Estaba sentado a la orilla del mar cuando unos jóvenes venían de pescar y, según cuentan, él les preguntó: 325

«Cazadores de pesca marina, ¿traemos algo?»

Y al responder aquéllos:

«Cuanto cogimos lo dejamos y cuanto no cogimos lo llevamos encima», no entendiendo la respuesta les preguntaba a qué se referían. Aquéllos le dijeron que 330 en la pesca nada habían logrado, pero que se habían despiojado, y los piojos que cogieron los dejaron y los que no cogieron los traían en sus mantos. Recordando entonces el oráculo (que el fin de su vida se acercaba), hizo el epigrama de su propia tumba. Y cuando regresaba de allí, como estaba oscuro, resbaló y cayó sobre el costado y al tercer día, según cuentan, murió. 335 Fue enterrado en Ios y éste es el epigrama:

«Aquí cubre la tierra al hombre consagrado, ponderador de héroes, al divino Homero.»

³⁸ Poeta amigo de Homero.